



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

| SE SUSCRIBE | PRECIOS DE SUSCRIPCION | | | NÚMEROS ATRASADOS |
|---|---------------------------------------|---------------------------|------------------------|--|
| | MADRID Y PROVINCIAS | EXTRANJERO | ULTRAMAR | |
| En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro- do, 9.—Madrid. | Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Trimestre..... 1 peso. | Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha. 25 cénta. |
| | Un año..... 8 „ | Un año..... 15 „ | Un año..... 8 „ | De años anteriores..... 50 |
| AÑO XXVII | Madrid.—Lunes 12 de Noviembre de 1900 | | | NÚM. 1.460 |

TOROS EN VALENCIA

Corrida de toros celebrada el 4 de Noviembre de 1900.

Para este día, y á beneficio de la viuda ó hijos del que fué empresario de toros en varias plazas, D. Vicente Serrulla, se había dispuesto una corrida de toros con el concurso de los ganaderos Sres. Duque de Veragua, Viuda de Concha y Sierra, Cámara, Moreno

Los toros se lidiaron por el orden de antigüedad de las ganaderías.

El primero, de Veragua, fué negro, pequeñito y se dolió pronto al hierro; acabó entablado.

El lidiado en segundo lugar, de D.^a Celsa Fontfrede, fué negro, pequeñito, fino de pelo, mogón de



Santamaría, Conradi y Flores (D. Sabino), que enviaron sendas reses, y el de los diestros Lagartijo, Fuentes y Bombita chico, que desinteresadamente se ofrecieron á tomar parte en ella con sus respectivas cuadrillas.

La temperatura fué excelente, habiendo una buena entrada, especialmente en las localidades de sol.



ambas defensas y bravuconzillo. Se dejó torear en todos los tercios, y en el primero mostró voluntad, ya que no poder.

El tercero, de Cámara, el más grande, era berrendo en colorado y bien armado. Con poder hizo la pelea, aunque sin mostrar mucha bravura.

El cuarto, do Moreno Santamaría, de pelo cárdeno, fué el más bravo de todos, recargando en todos los puyazos.

El de Conradi, lidiado en quinto lugar, era un bonito toro; bien puesto, pequeño, de pelo negro, que hizo una buena pelea en varas, y se dejó torear.

El sexto, grande y cornalón, perteneciente á la ganadería de D. Sabino Flores, á pesar de su manse-dumbre, tomó 10 puyazos, saliendo suelto de ellos y con el cuello torcido, señal inequívoca de dolores al hierro.

Ovación y oreja.

Y al último de la corrida, que tuvo que matarle por la cogida que había sufrido su compañero, le despachó de un pinchazo alto y una estocada honda, entrando con fe á herir.

En quites cumplió, y muy oportuno en ayudar á su compañero, al que libró en el segundo toro de una gran cogida, siendo achuchado en el quite que le hizo en el quinto.

Valentín.—Demostró grandes deseos de agradar á la concurrencia, haciendo derroches de valor hasta el momento de la cogida que le hizo pasar á la enfermería.

En los toros segundo y cuarto pasó temerariamente de muleta, sufriendo grandes coladas y achuchones, sin perder la serenidad; pero con el estoque estuvo desgraciado y no logró convencer.

En quites muy activo y trabajador.

Al hacer uno en el quinto toro se empeñó en terminarlo, poniendo la montera en el testuz del animal, y á pesar de la intervención del Litri, que metió con oportunidad el capote, el toro lo enganchó y recogió, teniendo que ser retirado á la enfermería, donde curado por el médico D. José García Villalba, se le pudo apreciar una herida en la articulación del brazo derecho, de arriba abajo, de ocho centímetros de profundidad, no de carácter grave, pero sí de no corta curación.

Este es el resumen de la corrida, en la que hay que apuntar también que los banderilleros Cantaritos y Almanseño sufrieron cogidas aparatosas, aunque por fortuna sin consecuencias desagradables.

Los picadores, trabajadores.

Los banderilleros bien, distinguiéndose el Rolo.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

EMILIO.

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el día 11 de Noviembre de 1900.

Apenas se ha iniciado el invierno y ya la empresa ha recogido velas, anunciando para ayer una novillada con sólo cuatro toros y dos matadores, que se presentaban á tomar cartel en la plaza de Madrid.

Germán Sánchez (Serenito) y Anastasio Castilla toreaban por primera vez en esta plaza, y como el público sabe que el mayor número de estos principiantes, que en plazas de segundo y tercer orden cosechan aplausos sin número al presentarse en la corte sólo recogen desengaños, la concurrencia fué bastante escasa á pesar de que para fin de fiesta se había anunciado que María Salomé (la Reverte) estoquearía un novillo de tres años.

El cartel anunciaba también que el ganado, desecho de tiente y cerrado, que estoquearían los dos noveles diestros pertenecía á la acreditada vacada de D. Anastasio Martín; pero á pesar de que no vimos se fijara ningún anuncio participando la variación, nos pareció que el cuarto toro procedía de la ganadería de Conradi.

Y acaso por este motivo se presentó sin divisa.

Aunque por la faena que hizo poco se distinguió de sus paisanos los de Martín.

La corrida estaba anunciada para las tres en punto de la tarde, y no se hizo esperar el Teniente de alcalde Sr. Sánchez Covisa, pues á la hora en punto se presentó en el palco municipal ordenando diera comienzo la gresca.

Los alguaciles hicieron la presentación de las cuadrillas, ocupando la Reverte el puesto señalado al sobresaliente.

Los peones cambiaron en seguida de capote y los varilargueros tomaron posiciones mientras Albarrán se hacía cargo de la llave de toriles.

Hecha nueva señal por la autoridad, se abrió el portón del encierro, y quedó en libertad el primer bicho de los de Anastasio, que tenía por nombre *Chivito*, y estaba marcado con el número 9. Tenía el pelo sardo y la encornadura abierta y delantera.

Salió revolviéndose á los chiqueros, y Serenito, con bastante movimiento en los pies, le saludó con cinco verónicas, perdiendo la montera en la última.

Aplomado el bicho, aceptó de Granadino tres puyazos sin ocasionarle detrimento alguno en su cabalgadura.

Murciano metió dos veces el palo, cayendo en la primera, con pérdida del trotón.

A los quites, Serenito y Castilla.

La presidencia ordenó el cambio de suerte y Escribano metió medio par caído al cuarteo.

Su compañero Vallecana dejó un palo delantero, saliendo achuchado.

Repitió Escribano después de una pasada sin meter los brazos con un palitroque orejero, siendo empujado por el bicho.

Y cerró el tercio Vallecana con otro medio par caído.

Los banderilleros, en este toro, todo lo hicieron á medias.

Sonaron los clarines, y Serenito, que vestía de corinto y oro, después de cumplimentar á la presidencia dió con despegue á *Chivito* tres pases de pecho, uno cambiado y siete altos, y al prepararse para entrar á herirse le arrancó el bicho, librándose de una cogida con un pase de pecho.

Sin nueva preparación se igualó el cornúpeto y entrando Serenito á herir, dió un pinchazo en hueso sin abandonar el arma.

Quince pases más por alto, seis con la derecha, sufriendo en el primero un desarme y dos cambiados para otro pinchazo, perdiendo los trastos y saliendo por la cara.

Dos telonazos más por alto y dos con la derecha bastaron para que el diestro se decidiera á herir, quitándose á su enemigo de delante con una estocada caída y atravesada en sentido inverso, tomando el olivo.

Tiempo empleado once minutos.

El segundo de los de Anastasio atendía por *Botellito*, núm. 33, y fué de pelo castaño, jirón, meano, de cornamenta veleta, de poco físico y resentido de los cuartos traseros.

Castilla le saludó con dos verónicas, un farol y un molinete que aplaudió la concurrencia.

El bicho, á fuerza de acersarle, aceptó una vara del Granadino.

En seguida se declaró buey, y no hubo más remedio que foguearle.

A efectuarlo se dispusieron Titi y el Sordo.

El primero clavó un par abierto al cuarteo.

El segundo, tras una salida en falso, dejó otro entero caído.

Repitió Titi dejando un par en el suelo, cayéndose y marchando á la enfermería por su pie.

Y el Sordo metió un palo al cuarteo.

Castilla, que lucía terno turquí y oro, tan luego escuchó el sonido de los instrumentos, desenvainó el acero y pasó á cumplimentar al Sr. Sánchez Covisa.

Inmediatamente de llenar este requisito, dió á *Botellito* desde cerca y parando dos pases cambia-

dos, el segundo bueno, uno de pecho, cuatro altos, bueno el último, y uno natural para una estocada corta algo delantera.

Dos pases más con la derecha, con desarme en el último, y uno alto, bastaron para poner al bicho en condiciones, y entrando con valentía á volapié atizó una estocada algo caída, de la que murió el bicho.

Palmas.

Tiempo empleado, cinco minutos.

El que se jugó en tercer lugar, que también era de los de Anastasio, dicen que en su vacada atendía por *Barbero*, marcado con el núm. 30, y fué de pelo negro entrepelado, bragado y bien colocado de pitones.

Con voluntad y algún poder tomó tres varas de Melones chico, derribándole una vez, con pérdida del trotón.

Canales dió un puyazo, sufriendo una caída.

Y Murciano, que estaba de reserva, dió otros dos garrochazos, á cambio de un descenso.

En los quites, oportunos Serenito y Castilla.

Suenan los clarines, y Serranito, después de dejar dos pares en la atmósfera, logró clavar uno entero al cuarteo.

Vallecana metió un palitroque en la misma forma que su compañero.

Cerrando el tercio Serranito con un par caído.

Por segunda vez empuñó los trastos Germán Sánchez (Serenito), y ayudado de todos los peones dió al de Anastasio un pase cambiado, dos altos, cuatro con la derecha y dos naturales, atizando un mete y saca bajo y en sentido inverso.

Cinco más por alto, con desarme en el cuarto, y uno con la derecha y una estocada muy contraria, siendo suspendido á la salida, sin perder el equilibrio.

Y con un pase más por alto y otro con la diestra descabelló á pulso al primer intento.

Tiempo que empleó el matador, ocho minutos.

El toro cuarto, que estaba anunciado como de Anastasio, no salió al redondel y en su sustitución salió otro sin divisa, que según el hierro acusaba ser de la procedencia de Conradi.

Cuentan que se llamaba *Currito*, señalado con el número 51, y fué de pelo berrendo en negro, botinero, capirote y de cornamenta cortita y apretada. Salió con pies y Castilla se encargó de quitárselos con varios capotazos.

El bicho, que fué el de más kilos de los que se lidiaron, tomó en seguida la huña, y de refilón aguantó cuatro alfilerazos de Melones chico.

Sin ningún contratiempo se pasó á banderillas pidiendo el escaso público que parearan los matadores.

Estos aceptaron, y Castilla clavó un par algo caído al cuarteo que le valió algunas palmas.

Serenito metió dos veces los brazos, dejando los palos en la arena, y á la tercer intontona metió un par caído.

Serranito puso fin al tercio tras una pasada con un palitroque caído al cuarteo.

Castilla cogió los trastos, y mandando retirar la gente, dió desde cerca un pase con la derecha, dos cambiados y tres altos, para un pinchazo sin soltar echándose fuera en el momento de la reunión.

Otro pase alto y un pinchazo en hueso, entrando bien á herir á volapié.

Dos cambiados, y un pinchazo entrando desde largo y sin meterse en el sitio del peligro.

Sin hacer uso del percal, aprovechó una igualada para largar otro pinchazo, enseñándole al toro lo que no debió ver.

Y con dos telonazos más largó una estocada corta y delantera que hizo doblar al bicho.

Tiempo empleado, seis minutos.

Y salió el quinto bicho, que era el destinado para ser estoqueado por la Reverte.

Esta, que después del paseo había permanecido entre barreras, saltó al redondel, y tirando la montera, se dispuso á la faena.

El bicho, que era un torete utrero, atendía por *Guapito*, número 71, de pelo retinto y mogón del izquierdo.

Salió huyendo hasta de su sombra, y la Reverte, con valentía, se le acercó, y abriendo el capote le dió siete verónicas desde cerca aunque sin parar.

Con esto el bicho se acercó á Melones chico, del que tomó una vara.

Como el bicho se resintiera de los cuartos traseros y cayera al suelo, el presidente ordenó cambiar la suerte.

La Reverte cogió los palos, y en un santiamén le puso dos medios pares y uno entero al cuarteo.

Los del púlpito sonaron los instrumentos, y María Salomé (la Reverte), cogió los trastos, marchando con decisión donde estaba el bicho, y desde cerca le dió dos pases con la derecha y uno alto para un pinchazo tomando hueso, saliendo rebotada de la suerte pero sin perder el equilibrio.

Y sin más ración de percal, entró de nuevo á herir con fé, logrando una estocada alta hasta los gávilanes que hizo doblar al morito.

Palmas.

Tiempo empleado, dos minutos.

Algunos del público quisieron sacar en hombros de la plaza á la matadora, y ésta se negó á ello con ademanes bastantes expresivos.

RESUMEN

Los tres toros de Anastasio Martín tomaron 9 varas, dieron 4 caídas y mataron 2 caballos.

El de Conradi tomó 4 varas.

Los banderilleros pusieron 6 pares y 7 medios, haciendo 8 salidas en falso.

Y los matadores dieron 78 pases, sufriendo 3 desarmes, 6 pinchazos, 6 estocadas y un descabello en 34 minutos.

APRECIACIÓN

La novillada de ayer no merece que se la dedique largo espacio en las columnas de nuestro periódico.

Ni entusiasmó á nadie por su organización para ir á presenciarla, ni después de terminada dió que hablar más que por la nota saliente que produjo la aparición de la Reverte en el circo taurino de esta corte.

Por lo demás, una de tantas novilladas malas de las que hemos presenciado en esta plaza en las temporadas de invierno.

El ganado, que se había anunciado que sería de la ganadería de Anastasio Martín, como verán nuestros lectores en la reseña, no lo fué por completo, toda vez que el cuarto bicho fué sustituido por otro de Conradi, que no fué mejor que sus compañeros; así que, á excepción del tercero, todos los lidiados dejaron mucho que desear, pues el segundo fué fogueado y el sustituto debió serlo también.

De los espadas, poco hay que hablar.

Germán Sánchez (Serenito), carece de condiciones para torear en esta plaza.

Comienza á pasar de muleta sin arte, pero con pesadez, y no se sabe cuándo va á llegar el momento de que se decida á entrar á herir, y cuando lo hace es á cabeza pasada ó echándose fuera.

Con las banderillas, una nulidad.

Y en la brega, con deseos y nada más.

Castilla es un aficionado que lleva muchos años toreando en provincias, lo cual se le conoce porque sabe colocarse donde no estorba.

Con la muleta es habilidoso, pero pinchando es desigual; unas veces ataca bien y en otras se echa fuera ó hace cosas impropias de un matador valiente.

En banderillas y quites cumplió.

Respecto á la Reverte, sólo dos palabras. Esta es una mujer que tiene tanto ó más valor que un hombre y ayer lo demostró en la lidia y muerte de su toro.

Con unas cuantas como ésta se justificaría la zarzuela titulada *La isla de San Balandrán*.

Y no decimos más.

De los picadores y banderilleros no podemos hacer mención de nada notable ni mucho menos.

Los servicios, aceptables.

La entrada y la tarde, malas.

La presidencia, como la temperatura.

JUAN DE INVIERNO.

LAS DE SAN MIGUEL, EN SEVILLA

Corrida de toros verificada el día 30 de Septiembre.

Con una gran entrada, y á la hora señalada en los carteles, ocupó la poltrona el concejal encargado de presidir la fiesta.

Hecha la oportuna señal, y al compás de un paso doble, atravesaron las cuadrillas el ruedo, siendo saludadas por el numeroso público con nutridos aplausos.

Cambiados los capotes de lujo por los de percal, se dió suelta al primer toro, que, como sus hermanos, pertenecía á la vacada portuguesa de D. José Palha Blanco.

El bicho era de pelo jabonero, careto, con botines y de excelente lámina.

Faico lo tomó de capa á su salida, dándole varios lances con poca quietud.

Con voluntad y poder aguantó de las plazas montadas hasta seis puyazos, proporcionando dos caídas y matando un caballo.

Entre Páqueta y Moyano colocaron tres pares de banderillas, superior el que correspondió al segundo.

Cambiada la suerte, cogió los trastos Faico, que lucía traje encarnado y oro, y tras el brindis que es de rúbrica, se dirigió á su adversario, al que le pasó con bastante movimiento, para entrar cuarteando á matar y dejar una estocada corta que resultó atravesada por echarse fuera.

Nueva serie de pases y un pinchazo en el chaleco.

Tras varios pases más, agarró media estocada de la que el toro dobló.

El segundo era de pelo negro, entrepelado en cárdeno, y desarrollado de pitones.

Montes lo lanceó de capa con quietud y lucimiento, siendo ovacionado.

Cuatro puyazos aguantó el bicho de los de aupa, dejando dos caballos para el arrastre.

Los espadas se lucieron en quites, escuchando palmas.

Americano, que entró por delante, colocó un par que fué aplaudido.

Siguió Calderón con otro algo abierto.

Repitió el primero con otro bueno.

Cerrando el tercio Calderón con otro también de los buenos al relance.

Palmas.

Montes, que lucía terno azul con adornos de oro, hizo una admirable faena de muleta, coreada con palmas y olés, y apenas se cuadró el bicho, entró perfectamente al volapié, para colocar una superior estocada hasta la bola, saliendo el toro muerto de sus manos.

Larga y merecida ovación, cigarros y sombreros.

Tercero. Negro listón, y de menos respeto que los lidiados anteriormente.

Faico intentó torearlo de capa, yéndosele el bicho. Cinco varas tomó de los de tanda, derribándolo en dos ocasiones y dejando en la arena una alenya.

Los chicos del primer espada parearon sin lucimiento, y Faico, después de varios pases de muleta, señaló un pinchazo, echándose fuera.

Pasó de nuevo, y atizó otro pinchazo con igual defecto.

Tiró la montera, y propinó media estocada, entrando con alguna fe.

Palmas.

Nueva serie de pases, y media estocada bastante caída.

Y, por último, dió una estocada delantera y atravesada, de la que el bicho dobló.

Durante esta faena perdió una vez la muleta, y tomó, en otra ocasión, el olivo.

Cuarto, de pelo negro, meano, y exageradamente desarrollado de pitones.

Montes le saludó con varias verónicas que aplaudió la concurrencia.

Picado malamente por los de tanda y cambiada la suerte con oportunidad por la presidencia, colocó Calderón un excelente par de banderillas, entrando con los terrenos cambiados.

Baena prendió un solo palo.

Repitió Calderón con uno entero á la media vuelta.

Y terminó el tercio su compañero con otro medio en la misma forma.

Montes se dirigió á la barrera en que se hallaba el infante D. Antonio, al que brindó la muerte del toro.

Lo pasó con frescura y desde cerca, propinándole un buen pinchazo entrando por derecho.

Palmas.

Más pases y otro pinchazo bien señalado, que hubiera sido estocada á no derrotar el toro al entrar el espada.

Otro pinchazo más y terminó descordando.

Muchas palmas.

El quinto era de pelo negro salpicado.

Faico lo tomó de capa superiormente, dándole dos verónicas, dos navarras y dos faroles.

Ovación.

Seis veces se arrimaron los del castoreño al hermoso toro de Palha, sin que en ninguna de ellas consiguiera el bicho derribar á los caballeros, ni dejar en la arena un solo caballo.

Vega colocó un buen par, cayéndose á poco un palo.

Entró Moyano con otro muy bueno.

Dobló Vicente con otro par.

Y terminó Moyano con uno á la media vuelta.

Faico, no obstante la visible nobleza del toro, lo pasó con desconfianza y moviendo los pies, para entrar á *paso de banderillas* y señalar un pinchazo.

Tras esta faena volvió á pasar de nuevo, y entró sin apretarse mucho, para colocar media estocada atravesada.

Más pases, y entrando mejor, agarró una estocada corta de la que el toro dobló, para levantarse á poco.

Cayó de nuevo y el puntillero lo remató á la primera.

El que cerró plaza era negro, meano.

Mostróse desde un principio blando al hierro, y sin codicia y con escaso poder, tomó casi de refilón cuatro puyazos.

A petición del público, cogieron los palos los espadas.

Montes clavó un par al cuarteo, escuchando palmas.

Faico entró en la misma forma para colocar un solo palo, repitiendo con un par muy bueno.

Palmas.

Cambiada la suerte, mandó Montes que se retiren los peones, y solo y desde cerca, dió varios pases para un pinchazo, entrando por derecho y sacando lastimado el brazo.

Más pases y otro nuevo pinchazo, desarmando el toro al entrar.

Volvió á entrar á herir, y agarró una estocada hasta la bola, entrando por derecho.

Palmas.

RESUMEN

Los toros de Palha muy bien criados, dieron excelente juego, y cumplieron como buenos, exceptuando el sexto, que fué un verdadero ladrón.

De los espadas, Montes, sobre todo en el segundo.

Faico, desgraciado y apático. Superior en los lances de capa dados al quinto; bien con las banderillas, y poco activo en la dirección.

De los picadores, Coriano y Caro, sin que los demás hicieran nada notable.

De los banderilleros, Moyano y Calderón.

La presidencia, bastante acertada.

LUIS CORNELLA

DESDE BARCELONA

Corrida de novillos celebrada el 21 de Octubre en la nueva plaza

Nuestra incomparable empresa, afanosa de no desmerecer ante los ojos de la afición barcelonesa, combinó para este día una novillada con elementos importantísimos.

Seis toros de Lozano (antes Fuente del Sol) para Moreno de San Bernardo, el de la Huerta y Morenito de Valencia.

Con tales elementos, la novillada resultó como se esperaba resultase: superior de toda superioridad. (Suple ya desastre).

El ganado, terciado, y manso con la caballería, mereció todo el ser fogueado. Sólo lo fué el cuarto, que no tomó ninguna vara, contra la voluntad del público, que pidió fuera devuelto al corral, arrojándose algunos capitalistas al ruedo, siendo uno de ellos volteado aparatosamente y llevado á la prevención con un puntazo leve. Después del volteo, cuando el de San Bernardo tenía en la marotiza y rodilla, mandó el inepto presidente señor Corta que se retirase el toro, orden que no vió el espada, el cual despachó al bicho mediante unos trapazos y media estocada superior de chiripa, que le remediada con una bronca del público por ver

Pero todo se allanó, y se soltó un toro de gracia, de Conradi, retirado por manso el día 2 de Septiembre, que le hicieron cumplir.

En los demás tercios se dejaron torear las reses, pero no las torearon, sino que las marearon.

Moreno de San Bernardo.—Trasteó muy medianamente á su primero, que le achuchó varias veces y le alcanzó en dos, sin hacerle daño, tumbándole de una estocada casi en las costillas.

Al cuarto lo despachó de la manera ya expresada, y al de gracia de un bajonazo.

En lo demás, muy mediano.

El de la Huerta.—Antonio Martínez, nuevo en Barcelona, estuvo regular con el capote y mediano matando sus dos bichos. Es valiente y fresco, pero desconoce mucho el manejo de la muleta, y el momento de meter el brazo.

Oyó algunas palmas por su valentía toreando.

Hiriendo, acomete demasiado largo.

En banderillas, bien.

Morenito de Valencia.—Desconfiado en el primero suyo, tanto en el trasteo como en el pinchazo y la estocada delantera que necesitó dar.

En el sexto se estrechó algo más y pinchó con más coraje, agarrando una estocada aceptable.

En la brega bien, y en banderillas con desgracia. Picando, Coquiner y Postigo.

Banderilleando, Cerrajillas de Valencia y Titi.

Bregando, el primero, Isleño y Sastre.

Novillada celebrada en la nueva plaza el 28 de Octubre de 1900

No satisfecha la empresa con el resultado que dieron los toros de Lozano el domingo anterior, volvió á presentar reses de la misma ganadería para que debutara Chicuelo y reaparecieran Segurita y Emilio Soler (Canario).

La flojedad prevista del ganado, retrajo al público, por lo que faltó bastante para que el nuevo circo se viese completamente lleno.

Las reses de Lozano (antes de Fuente el Sol), como se esperaba, no hicieron proezas; sin embargo, cumplieron mejor que las del domingo anterior. Sin dejar de ser terciadas fueron algo más crecidas en general y demostraron alguna más voluntad que las del día 21.

De crianza y finura estaban regular.

En el apartado se desechó un toro por chico, que fué sustituido por uno de Aleas, muy buen mozo, que cumplió bien en los tres tercios.

El de Aleas salió en quinto lugar, y entre todos tomaron 35 varas por 13 caídas y 7 caballos, de las que correspondieron al colmenareño 7, 5 y 3 respectivamente.

Chicuelo.—Era la primera vez que se le veía, y me limitaré á decir lo que hizo, y esperaré á verle otra vez para entrar en más consideraciones.

El primer bicho llegó muy aplomado á la muerte por el meneo que le dieron para sacarle la espina que le dejó clavada Cantaritos. Inteligente, pero movido, estuvo Chicuelo en el trasteo. Tuvo que entrar á matar cinco veces, y aun cuando en todas ellas lo hizo con valentía, demostró poca habilidad metiendo el brazo.

Oyó algunas palmas.

Al cuarto, que se colaba algo, no le aguantó con la muleta y le tomó algo desconfiado, por lo que no fueron pocas las coladas que recibió. Pinchando, le faltó mafia y confianza, quedando muy medianamente.

En quites, bien y adornadito, y en banderillas, lo mismo.

Segurita.—Ha venido más suelto con los toros que cuando le vimos el año pasado. Trasteó á su primero desde cerca y parando en algunos pases, con cierto lucimiento, y estuvo valiente estoqueando, dando una buena estocada algo contraria, arrancando.

Ovación y oreja.

Con el de Aleas no se confió, á pesar de su nobleza; trasteó deslucidamente y despachó de una baja sin estrecharse.

En brega, quites y banderillas, bien.

Canario.—Desde cerca, parando y con lucimiento, trasteó á su primer toro, valiéndole palmas su labor. Con el pincho no estuvo tan bien, y aunque señaló en lo alto, por efecto de su poca estatura y también por meterse poco, fueron cortas las estocadas, por lo que tuvo que entrar cuatro veces.

Palmas.

En el sexto, valiente, pero movidillo con el trapo y un poco pesado con el estoque.

Banderilleando al quiebro en la silla, superior de veras, por la colocación del par y por lo bien y valiente que esperó y quebró el muchacho, que fué objeto de una ovación extraordinaria.

En brega y quites, mañoso, voluntario y valiente y demostrando no ser de los que menos merecen torear.

De los picadores, Cantaritos, y en alguna vara Carrero, Coquiner y Colita.

Banderilleando, Isleño en primer término, Africano en segundo y Pepín en tercero. Cerrajillas de Valencia, Sastre y Rueda agarraron un buen par cada uno.

Bregando, Isleño y Pepín.

El Africano dió un buen salto con la garrocha.

Los servicios y presidencia, medianos.

L. URAGA.



Madrid.—Es casi seguro que el domingo próximo se verifique en el circo taurino de esta corte una corrida á beneficio del infortunado ex matador de toros Juan Ruiz (Lagartija).

Al que fué buen torero y valiente matador de toros se le han ofrecido desinteresadamente, como es lógico, bastantes picadores y banderilleros de los de primera fila, deseando ayudarle con su concurso en dicha corrida.

Esta será una novillada, por no poder organizarse la fiesta benéfica de otra forma.

Los bichos serán seis de una ganadería de la tierra.

Los dos primeros toros uno será alanceado por Tabardillo y otro rejoneado por Ledesma.

En los cuatro restantes figurarán como matadores Tomás Mazzantini, Suarito, Cockerito de Bilbao y otro espada.

Tetuán de las Victorias.—En la corrida celebrada ayer la tarde estaba fría, reinando fuerte viento.

El ganado que se lidió, de Amalio Martín, resultó en extremo desigual.

El bicho primero fué manso y con malas ideas; el segundo otro buey, el tercero algo bravo y muy bueno el último.

Todos eran terciados, finos de pelo, y con los pitones mal colocados aunque astifinos.

El tercero, que era bizco del derecho, se rompió este cuerno por la cepa al rematar en las tablas, armándose por esto una bronca para que fuese devuelto al corral, cosa que no quiso el presidente con buen acuerdo.

Gallito de Valencia.—Toreando quedó aceptablemente en los pocos lances que dió, saliendo en casi todos achuchado y cogido por no dar salida suficiente. Con la muleta también recibió coladas y achuchones, y en general estuvo muy mediano. Matahelo, valiente; despachó á su primero, que era un ladrón, de media estocada en el pescuezo, perpendicular, que hizo echarse al buey y que el puntillero lo rematará á la sexta.

A su segundo, que era bravo y no hacía daño con el cuerno derecho por tenerlo roto, lo mató de una estocada delantera, contraria y baja, rematando el puntillero á la segunda.

Gallito estuvo valiente y dió un buen cambio de rodillas.

Serenito de Madrid (Daniel Patón), dió tres buenas verónicas, saliendo achuchado en otras que dió; muleteando, dió también algunos pases con arte y tumbó á su primer toro de una gran estocada, entrando y saliendo bien.

Ovación, sombreros, tabacos y dar la vuelta á la plaza.

A su segundo, lo mató de una estocada corta sin soltar y un buen descabello á pulso.

Muchas palmas.

Este muchacho, que es muy valiente, sigue adelantando de una manera provechosa.

¡Muy bien!

Banderilleando y bregando, en primer término Ostioncito y Lozanito, luego España y Huevero.

Visitaron la enfermería Serenito, que se cortó con el estoque en la mano derecha, y Torcito, que recibió un fuerte porrazo contra la barrera por el tercer toro.

Ningún herido ofrece gravedad.

La presidencia y la entrada, malísimas.

Después de la corrida se verificó la carrera de resistencia por el Sr. Milla, contra dos caballos montados por jinetes.

Empezó á las cuatro en punto, y á los veintiocho minutos, el jinete se apeó del primer caballo, diciendo estar rendido ya (?); montó el otro hasta las cinco y veinte, en que, viendo el público que no se rendía ninguno y era de noche, se tiró al ruedo, abrazando al andarán Tragaleguas y dándose por terminada la fiesta.

El Sr. Milla ha dado al ruedo, en la hora y veinte minutos 170 vueltas, demostrando tener gran resistencia á pesar de los cincuenta y ocho años de edad que tiene.

El domingo 18 del corriente debutará en esta plaza el famoso hipnotizador de toros Sr. Cuesta, competidor de D. Tancredo, que sobre un pedestal de medio metro, colocado en medio del ruedo, y vestido de Comendador en el quinto acto del Tenorio, esperará al toro, que previa la señal del presidente se dará suelta, estando el redondel desierto de gente: seguidamente se celebrará una gran novillada de cuatro toros.

Derrumbamiento.—El domingo 4 de los corrientes y estando celebrándose una novillada en la plaza de toros de Elche, se hundió una parte del edificio, sepultando entre los escombros gran número de espectadores, de los que resultaron muchos heridos de gravedad.

La catástrofe produjo gran sensación en la población, reinando un gran pánico en el vecindario, pues todos deseaban conocer la suerte que hubieran tenido los individuos de su familia que se encontraban presenciando la corrida.

Tienta.—En la hacienda de La Cascajera se ha verificado, en la semana anterior, la tienta de los becerros de la ganadería de los señores Ibarra. El número de becerros que tentó el picador Cigarrón fué el de 62, de los que en su mayoría dieron excelente resultado.

A dicho acto asistieron varios de los matadores residentes en Sevilla y algunos ganaderos y aficionados, siendo todos ellos espléndidamente obsequiados por los señores Ibarra.

Conejito.—El valiente matador de toros cordobés, Antonio do Dios (Conejito), ha tomado parte este año en 44 corridas, habiendo estoqueado 114 toros.

Becerrada.—El jueves próximo se verificará en la plaza de toros de Tetuán de las Victorias una becerrada organizada por la Sociedad de Buñoleros y Churreros, en la que se lidiarán cuatro becerros de una ganadería de la tierra, que serán estoqueados por Dionisio León, Francisco Cacer, Pedro Torres y Antonio Mercado.

La presidencia estará á cargo de varias señoritas, y la dirección del redondel la ejercerá el novillero madrileño Juan Sal (Salero).

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Rafael Molina (Lagartijo) pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Rafael González (Machaquito) pueden dirigirse á su apoderado D. Julio Herrera.—Sevilla.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Bello, 9.